

LAS ARTES

La Verdad 24/11/1983

Deleitó Rafael Puyana con el clavecín

El pasado jueves escuchamos un recital de clavecín a cargo del maestro colombiano Rafael Puyana, con un programa naturalmente barroco de singular atracción: D. Scarlatti y Soler. Tanto Scarlatti como su discípulo Soler trabajaron en España y es evidente que Scarlatti sirvió a Soler como punto de partida de sus sonatas en forma monotemática y bipartita, característica esencial de la sonata Scarlattiana, aunque Soler aporta formas básicas e ideas personales en lo que se refiere al desarrollo y modulación, (es de observar la modulación de Tercera mayor sin preparar de la Sonata en Re bemol, magníficamente interpretada por ese maestro y experto de la música barroca que es Puyana, modulación repito que tanto utilizaran más tarde músicos españoles como Albéniz y Granados. Soler está impregnado de españolismo de una manera más completa que Scarlatti, a tal punto es fácil ver en Soler un compositor que practicó, con una intuición increíble, un nacionalismo musi-

cal en pleno siglo XVIII. La música del fraile jerónimo roza cuerdas cuyas vibraciones parecen anunciar la venida de Mozart, una música radiante de alegría pícaro y risueña, frívola y airosa, que con la brillante interpretación de Puyana hizo las delicias de los aficionados a la música clavecín que llenaron el Aula de Cultura.

Especialmente hermosa nos pareció la interpretación de la sonata en Re Bemol Mayor y el Fandango de bellísimas armonías y ritmos folklóricos. La interpretación de Puyana fue magistral, de verdadera antología; pensamos que el clavecín sería más apreciado en una sala más íntima por lo delicado de su sonoridad y lamentamos que el público de la Sociedad de Conciertos sea bastante más minoritario que en otra clase de recitales de otros instrumentos que siguen teniendo más aceptación popular.

BERNABE SANCHIS SANZ